

Dios es nuestro Padre amoroso

Lucas 15:11-24

Lucas 15:11-24 (LBLA)

¹¹ “Y Jesús dijo: Cierta hombre tenía dos hijos;

¹² y el menor de ellos le dijo al padre: “Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde.” Y él les repartió sus bienes.

¹³ No muchos días después, el hijo menor, juntándolo todo, partió a un país lejano, y allí malgastó su hacienda viviendo perdidamente.

¹⁴ Cuando lo había gastado todo, vino una gran hambre en aquel país, y comenzó a pasar necesidad.

¹⁵ Entonces fue y se acercó a uno de los ciudadanos de aquel país, y él lo mandó a sus campos a apacentar cerdos.

¹⁶ Y deseaba llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada.

¹⁷ Entonces, volviendo en sí, dijo: “¿Cuántos de los trabajadores de mi padre tienen pan de sobra, pero yo aquí perezco de hambre!

¹⁸ “Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y ante ti;

¹⁹ ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; hazme como uno de tus trabajadores.’ ”

²⁰ Y levantándose, fue a su padre. Y cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión *por él*, y corrió, se echó sobre su cuello y lo besó.

²¹ Y el hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.”

²² Pero el padre dijo a sus siervos: “Pronto; traed la mejor ropa y vestidlo, y poned un anillo en su mano y sandalias en los pies;

²³ y traed el becerro engordado, matadlo, y comamos y regocijémonos;

²⁴ porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado.” Y comenzaron a regocijarse”.

La humanidad tiende a proyectar su propia conducta en Dios. Piense en cómo muchas personas dan por hecho que tenemos que negociar, suplicar o esforzarnos para ganarnos el favor del Señor. Cuando en realidad, así como lo aprendió el hijo pródigo, el amor del Padre es incondicional.

El joven descarriado volvió al hogar, sin esperar ser amado como antes; la única esperanza que tenía era un lugar entre los sirvientes de la familia. Imagínese el recibimiento entusiasta de su padre. Las acciones del joven no merecían una demostración de amor, pero el tema de la parábola de Jesús es el de un Padre que ama incondicionalmente.

Un amor basado en la conducta mantendría a las personas preguntándose: *¿He hecho lo suficiente?* Por el contrario, Dios le ama simplemente por ser usted quien es, y Él no espera nada a cambio. Piense en cómo fue la vida del hijo pródigo después de la fiesta de bienvenida. No se alojó entre los sirvientes, ni tuvo que trabajar como ellos. Fue restituido a su lugar como el hijo de un hombre rico, con todos los privilegios que eso suponía. De la misma manera, los creyentes son los hijos del Señor ([2 Corintios 6:18](#)).

Talnid Shorts 01/01/18

Dr. Eddie Idefonso

Dios es nuestro Padre amoroso

2 Corintios 6:18 (LBLA)

¹⁸“Y yo seré para vosotros padre, y vosotros seréis para mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso”.

Cuando Dios los mira, no se centra en sus fracasos, faltas o pecados del pasado. Ve a los herederos de su reino que lo aman y desean pasar la eternidad en su presencia.

No importa cuán lejos podamos desviarnos de la perfecta voluntad de Dios, siempre somos bienvenidos al regresar. La Biblia enseña que el amor de Dios no puede perderse, a pesar de nuestro pecado o de nuestras malas decisiones. Los brazos de nuestro Padre están siempre abiertos.